

La Prensa



FUNDADA EL 13 DE
NOVIEMBRE DE 1898
125 Años al servicio
de la comunidad

PROPIETARIA:
Emp. Periodística
Curicó Ltda.

PRESIDENTE:
José Ramón Palma Moraña

DIRECTOR:
Victor Massa Barros

EDITORA GENERAL:
María José Barroso Esteban

REP. LEGAL:
Manuel Massa Mautino

DOMICILIO:
Sargento Aldea N° 632
Fono: 752 310 132

email:
director@diariolaprensa.cl
avisos@diariolaprensa.cl

TALCA
1 Oriente 1294
Fonos: 712 218 482 - 712 215 833

email:
talcaventas@diariolaprensa.cl

Día Mundial del ACV

Cada 29 de octubre se conmemora el Día Mundial del Ataque Cerebrovascular (ACV), enfermedad que afecta al cerebro y que se produce por la interrupción del flujo sanguíneo hacia este, ya sea por un coágulo (ACV isquémico) o por la rotura de un vaso sanguíneo (ACV hemorrágico). Esto provoca la muerte de las células cerebrales en la zona afectada.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) indica que el ACV es la primera causa de discapacidad en adultos y la segunda causa de muerte en el mundo. Cada año, más de 15 millones de personas sufren uno, y más de la mitad fallecen.

En Chile, esta cifra es alarmante: una persona muere cada hora debido a esta afección, convirtiendo al ACV en una de las principales causas de muerte en el país y afectando a más de 40.000 personas anualmente, según cifras del Ministerio de Salud.

Sus síntomas aparecen de manera súbita y sin previo aviso. Estos son: debilidad o adormecimiento repentino en la cara, brazo o pierna (especialmente en un solo lado del cuerpo); dificultad para hablar; pérdida repentina de la visión en uno o ambos ojos,

problemas de equilibrio o falta de coordinación; dolor de cabeza intenso sin causa aparente, entre otros.

Si se presentan estos síntomas, hay que dirigirse inmediatamente a un servicio de urgencia, ya que mientras más tiempo pase sin tratarse, las consecuencias serán mayores. Se estima que por cada minuto que pasa, mueren dos millones de neuronas. Un tratamiento temprano puede marcar la diferencia entre una recuperación completa y la discapacidad severa o incluso la muerte.

En los últimos años se ha observado un incremento en la incidencia, relacionado principalmente con el envejecimiento de la población y el aumento de factores de riesgo. El estilo de vida moderno caracterizado por el estrés y la falta de actividad física también ha contribuido al crecimiento de esta patología. Los factores de riesgo son: hipertensión arterial, obesidad, diabetes, sedentarismo, tabaquismo y consumo excesivo de alcohol. Especialistas recomiendan adoptar un estilo de vida saludable que incluya una dieta equilibrada, baja en sal y grasas, realizar actividad física regular y mantener un peso saludable. Junto a ello es importante realizarse los chequeos médicos periódicos para identificar cualquier factor de riesgo de manera temprana.